

NOMBRE DE LA PONENCIA:

LA COMPLEJIDAD DEL TURISMO

NOMBRE DEL(A) PONENTE: Cda. a Dra. Maribel Osorio García.

**Centro de Investigación y Estudios Turísticos, Facultad de Turismo de la
Universidad Autónoma del Estado de México.**

maribelosorio2003@yahoo.com.mx

VI CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA

PONENCIA

LA COMPLEJIDAD DEL TURISMO

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Autor: Maribel Osorio García.

Grado académico: Candidata a Doctor en Ciencias Sociales.

Proyecto de investigación: “El análisis del Turismo desde la Perspectiva de los Sistemas Funcionales”.

Línea de Investigación: Estudios socioculturales del turismo.

Institución: Centro de Investigación y Estudios Turísticos, Facultad de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Dirección: Cerro de Coatepec, s/n, Ciudad Universitaria, Toluca, México.

Tel. 01 (722) 2 15 13 33 y 2 14 02 20 ext. 118.

Correo electrónico: <maribelosorio2003@yahoo.com.mx>

LA COMPLEJIDAD DEL TURISMO

Justificación

De acuerdo a los datos emitidos por la Organización Mundial del Turismo (OMT) – organismo internacional dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)- , en el año 2002 se registraron en el mundo 703 millones de llegadas de turistas internacionales, principalmente en Europa, América, Asia Oriental y Pacífico (SECTUR; 2003: 18). Estos datos dan muestra de una práctica significativa de movilidad turística de millones de personas en la época actual. La actividad turística es sin duda un fenómeno de relevancia social y económica internacional, que evolucionó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Su expresión concreta en la realidad, se observa como un constante incremento en el número de personas que viajan lo que en apariencia, genera una serie de efectos de muy distinta naturaleza: sociológicos, económicos, políticos, ecológicos, jurídicos, psicológicos, geográficos, antropológicos, etc.

El estudio de un fenómeno de tal complejidad ha sido paulatino y heterogéneo, tanto por la diversidad de sus manifestaciones, como por lo reciente de su aparición en el contexto de las actividades generalizadas de la sociedad. Su concepción como fenómeno social tuvo sus iniciales expresiones a principios del siglo veinte, no obstante, se cuenta ya con explicaciones teóricas de corte positivista, marxista y hermenéutico que lo han constituido como un objeto de conocimiento científico. A pesar de éstos avances la explicación sobre su funcionamiento, su complejidad y sus transformaciones desde una perspectiva sociológica, se encuentra poco desarrollada en América Latina, en general, y en México, en particular.

El presente escrito se ofrece como un esfuerzo de explicación de cómo funciona el turismo a partir de un paradigma sistémico. Dicha consideración supone que a mayor entendimiento de un fenómeno, mayor será la posibilidad de orientar su desarrollo. La indagación sobre su complejidad se realiza desde una nueva perspectiva del análisis funcional que, con el instrumental teórico creado por Niklas Luhmann para la comprensión de los sistemas funcionales de la sociedad,

permita formular un modelo teórico que apoye su comprensión y fundamente su desarrollo.

La ponencia que se ofrece deriva del proyecto de investigación intitulado “El Análisis del Turismo desde la Perspectiva de los Sistemas Funcionales”, que se enmarca en la línea de investigación denominada Estudios Socioculturales del Turismo del Centro de Investigación y Estudios Turísticos de la Facultad de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México. Este trabajo contribuye al cumplimiento del objetivo central de la línea: “formular modelos teórico-metodológicos que permitan la construcción seria y rigurosa de la realidad turística como objeto de estudio sociocultural, así como el análisis de las demandas y tendencias que en este campo presenta el turismo en el encuentro de núcleos emisores y núcleos receptores, concebido esto como una práctica turística compleja y multidimensional.” (CIETUR; 2002:s/p)

Objetivo

Realizar un análisis explicativo del turismo como una distinción del sistema de la sociedad para examinar su complejidad en los sistemas funcionales.

Antecedentes

Es precisamente el masificado fenómeno de movilidad turística el que llamó la atención de los sociólogos desde el inicio del siglo XX. Lanquar (1994: 4), Dann y Cohen (en Apostolopoulos; 2002: 304), refieren que es en Alemania donde surge “*une science des mouvements de personnes*”, con los trabajos realizados por Von Wiese en 1930 y Robert Glüksmann en 1935, quienes refieren que este fenómeno implica particulares relaciones interpersonales y una peculiar comunicación humana.

Posterior a la segunda guerra mundial, el estudio del turismo surge paulatinamente desde diferentes posiciones teóricas, difundándose los trabajos de Knebel en 1960, de Forster y Boorstin en 1964, de Young y MacCannell en 1973 y el influyente trabajo de Turner y Ash en 1975. Estos constituyen los cimientos del estudio del turismo desde una nueva perspectiva. En 1985 Lanquar

(1994: 5-7) declaraba que la sociología del turismo era un campo relativamente reciente, que abordaba una problemática derivada de otros campos, como la historia del viaje y la sociología del tiempo libre y del ocio, y de investigaciones empíricas y aplicadas realizadas para la habilitación de las zonas y regiones turísticas (como los estudios de impactos socioculturales) o de estudios de mercado de productos y servicios turísticos (pérdida o estudios de necesidades de mercado).

De acuerdo a Cohen (en Apostolopoulos; 2002: 53-64) la sociología del turismo ha construido su campo de estudio a partir de cuatro áreas temáticas: los turistas, las relaciones entre turistas y locales, la estructura y funcionamiento del sistema turístico y las consecuencias del turismo. Como se puede observar, la estructura y funcionamiento del sistema turístico es una de las áreas temáticas que se ha distinguido en la sociología del turismo, su concepción se ha asumido como holística y su complejidad se reconoce por la diversidad de sus manifestaciones. A partir de esa concepción, existe una imagen generalizada de que en el fenómeno turístico se establecen “relaciones” directas entre los aspectos materiales (infraestructura, arquitectura, etc.), naturales (vegetación, recursos hídricos, manifestaciones climáticas, etc.) y sociales (consumo, prácticas culturales, motivaciones, etc.), fundamento del que parten diversos modelos sistémicos del turismo para su estudio: Molina (1986), Gunn (1994), Ricaurte (2001), Ascanio (en Schluter, 2000), entre otros. Todos ellos han tenido como fundamento el enfoque holístico de los sistemas abiertos. La pretensión del presente trabajo consiste en ofrecer una perspectiva diferente sobre el estudio de las relaciones que se generan en el turismo, tomando como base la corriente sistémica pero partiendo de una postura opuesta a la de los sistemas abiertos: la teoría de la sociedad, la cual toma como eje de análisis la diferencia sistema/entorno y construye una explicación distinta sobre la forma en que se establecen las relaciones entre los aspectos materiales, naturales y sociales.

El estudio que a continuación se expone parte de una concepción sociológica, en la que se asume al turismo como una manifestación producida por la sociedad. Al ser un fenómeno social, el turismo se encuentra inmerso en la evolución que la

propia sociedad genera y por tanto se requiere conocer la lógica que explica al conjunto social para entender su propia dinámica.

Proposiciones conceptuales

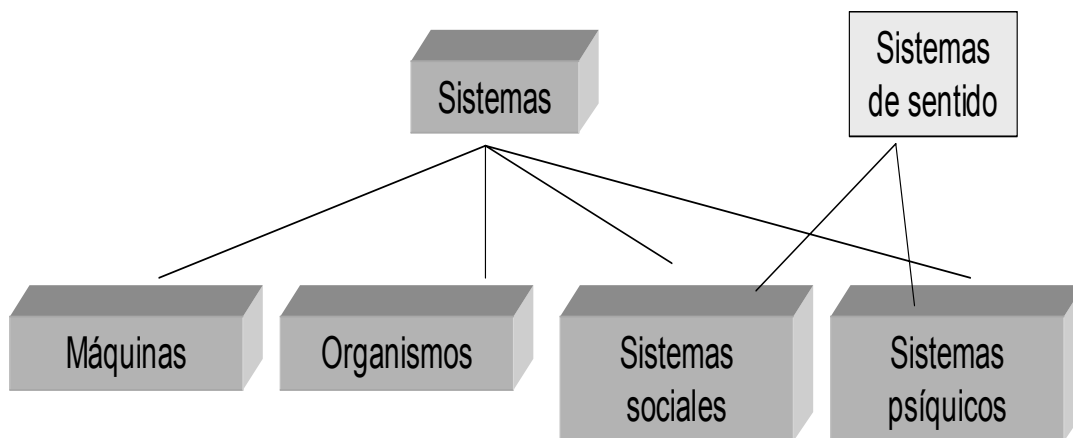
Considerado como el gran sociólogo de fines del siglo veinte, Niklas Luhmann, llevó a cabo una tarea de enorme envergadura al construir una teoría capaz de dar cuenta de la vasta gama de fenómenos sociales que acontecen en el seno de la sociedad. El pensamiento de este autor es abstracto y complejo, tanto por el nivel de generalidad de la propuesta como por su multidimensionalidad. Su argumentación se basa en un alto nivel de abstracción, siendo poco referida la realidad empírica, no obstante que es una de sus fuentes inspiradoras de razonamiento. La pretensión de dar cuenta de todo lo social implica la ambición de la aplicabilidad universal de la teoría a todos los fenómenos sociales, desde los aspectos de mayor generalidad y abstracción (como lo son la sociedad , el sentido, la confianza, el riesgo, etc.) pasando por los subsistemas parciales (la política, la economía, la ciencia, la religión, etc.) a los aspectos particulares de la interacción (el amor, el dinero, el poder). La variedad de campos disciplinarios, temas, conceptos, ámbitos de aplicación, recursos semánticos, planos de análisis, etc., entretajan un complejo y basto conjunto de elementos integrados en una mega teoría, difícil de aprehender en toda su magnitud. Su carácter alocéntrico refiere que no tiene un nodo desde el cual se puede partir para su estudio, su armazón arquitectónico se compone de muchas piezas que necesitan engranarse una a otra para entender su conjunto y otorgar sentido a sí mismas.

La brevedad de este texto no permite la explicación exhaustiva de categorías fundamentales como son las de contingencia, autopoiesis, clausura operativa, observación, autorreferencialidad, re-entry, acoplamiento y acoplamiento estructural, por lo que se remite al lector a la revisión de los trabajos de Darío Rodríguez (en Luhmann; 2002), Beyer (en Luhmann; 2004), Osorio (2000) Corsi (1996) y Luhmann (1989 y 1998) con el propósito de conocer el marco conceptual requerido. No obstante, una breve mención de algunos de sus componentes clave es necesaria para su mejor comprensión:

Sistema y complejidad. Para la construcción de un nuevo paradigma se replanteó el concepto de sistema. La concepción más elaborada asumía que el sistema y el entorno eran interdependientes y que combinaban procesos pero se mantenía una frontera entre ellos. En su interacción, el sistema procesaba selectivamente inputs del entorno, respondía cambiando su estado interno y emitía outputs seleccionados. El concepto de sistema de Luhmann elevó el nivel de abstracción de este planteamiento, al postular que no es una frontera lo que divide al sistema del entorno, sino una *diferencia* en el nivel de complejidad que tiene cada uno, esta diferencia se convierte en el principio guía de la construcción teórica.

Sistemas sociales y sentido. En la teoría de la sociedad se establecen los límites de los sistemas sociales y su diferencia con otro tipo de sistemas que se encuentran en el entorno. Para cada sistema el entorno se constituye por el conjunto de los otros sistemas, así por ejemplo los sistemas sociales tienen como entorno a las máquinas y a los organismos. Los sistemas orgánicos, por ejemplo, definen su selectividad con base en la articulación del ARD/ADN de las células, en un entorno en el que existe la posibilidad de selección de una gran diversidad de células. Los sistemas humanos se clasifican en dos grandes tipos: los sociales y los psíquicos y en ambos la estrategia de selección para enfrentar la complejidad del entorno es el *sentido*. De manera sólo ilustrativa, los sistemas delimitados por la selectividad se presentan en la figura siguiente:

Figura No. 1. Tipos de sistemas



Fuente: Tomado de Corsi, Esposito y Baraldi (1996: 152)

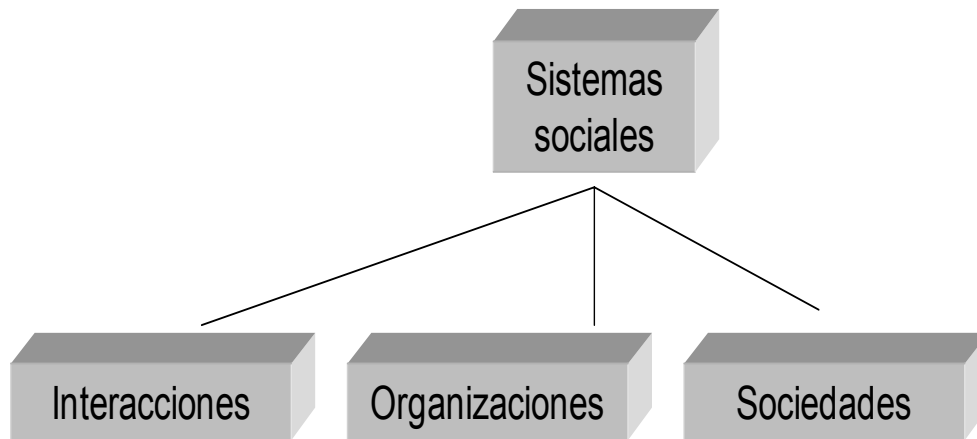
El concepto de sentido que trabaja Luhmann es recuperado de la fenomenología de Husserl, de quien utiliza la idea de que el sentido designa un símbolo u objeto, tal como un árbol, por ejemplo, dejando en el horizonte, en el trasfondo, los símbolos u objetos que no corresponden a ese sentido (el árbol no designa una flor o un arbusto, por pensar en objetos relacionados con el contexto del árbol). En la propuesta teórica que se trata, el sentido se convierte en un concepto clave, puesto que establece las posibilidades de selectividad del sistema entre lo actual y lo potencial y, por consiguiente, la gradiente de complejidad.

Comunicación. Con una base categorial reconstruida sobre la concepción del sistema y su lógica de operación, Luhmann replantea el estudio de las relaciones sociales y explica de qué manera logra integrarse un sistema social: la comunicación es la operación que logra el enlace del sistema de la sociedad, ya que es el único fenómeno que cumple la condición del enlace operativo, “La comunicación tiene todas las propiedades necesarias para la autopoiesis del sistema: es una operación genuinamente social (y la única genuinamente tal)” (Luhmann y de Giorgi; 1998: 45).

Como se puede apreciar, para el autor de ésta teoría, el sistema de la sociedad funciona al igual que cualquier otro y su clausura se logra a través de la sola operación de la comunicación. Esta cumple con la condición de ser ineludiblemente social, pues requiere de dos o más personas para producirse, y con la de ser autopoietica, al tener la capacidad de generar internamente sus propias operaciones, sólo la comunicación produce comunicación. Ninguna comunicación se realiza fuera del sistema social, aún cuando se refiera a eventos producidos en el entorno, es decir, la contaminación de un lago, por ejemplo, es un evento que se genera fuera del sistema social, pero su comunicación como evento es algo que se produce sólo al interior de este sistema.

Con su instrumental conceptual, Luhmann aborda el interés central de su indagación: la teoría de la sociedad. Una primera precisión para la construcción de esta teoría, consiste en delimitar los distintos tipos de sistemas sociales existentes, clasificados en tres grandes conjuntos como aparece en la figura 2:

Figura No. 2. Tipos de sistemas sociales.



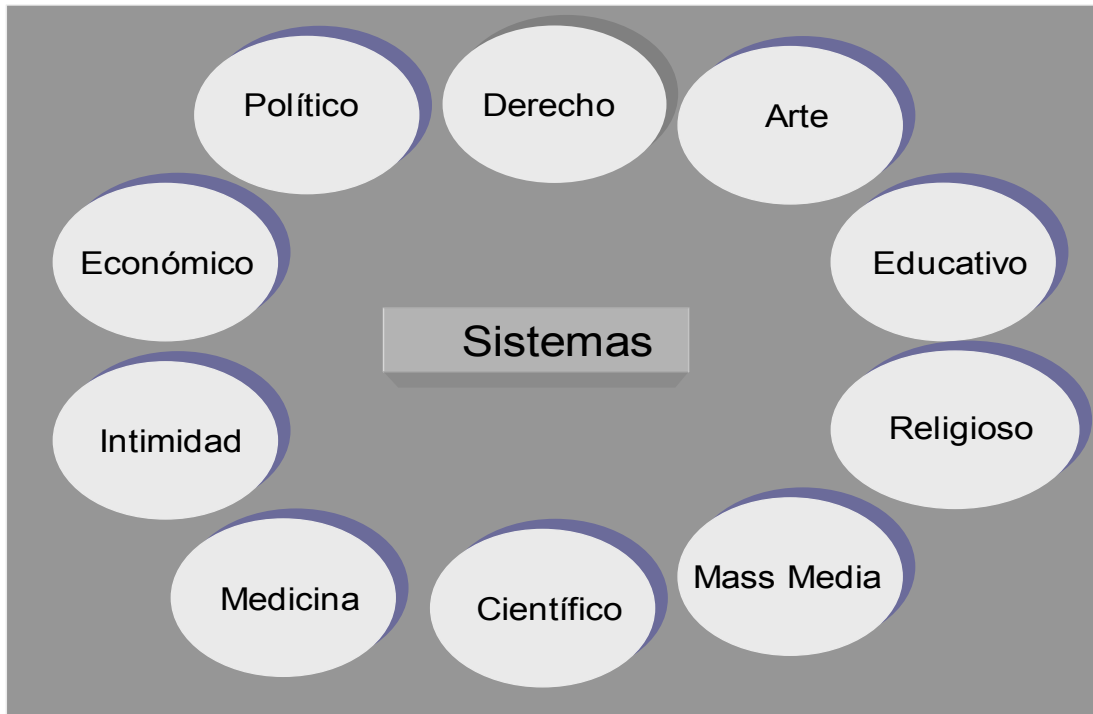
Fuente: Tomado de Corsi, Esposito y Baraldi (1996: 152)

Cada tipo manifiesta sus propias características de relación comunicativa. Las interacciones son formas de relación entre presentes que suponen una construcción comunicativa en el momento mismo de la interacción. Las organizaciones son sistemas independientes que definen sus propias formas de regulación y control, tales como quiénes pueden pertenecer a ellas, cuáles son sus fines y cómo deben ser alcanzados. Ejemplos de organizaciones son las empresas, los institutos, las asociaciones, etc. La racionalidad que rige a las organizaciones es diferente a la de la sociedad, por lo que no pueden ser consideradas como subsistemas de ella, sino como otro tipo de sistemas sociales. Las sociedades son los sistemas que abarcan internamente toda la comunicación. En esta concepción la sociedad no es el conjunto de relaciones que se establecen entre los individuos, si no el conjunto de sus comunicaciones. La sociedad pone los límites de la complejidad, por lo que establece las premisas para la operación de los sistemas de interacción y los organizacionales. Este sistema establece la diferencia con el entorno, constituido por las máquinas los organismos y los sistemas psíquicos, como se expuso con antelación. Asimismo, establece las diferencias a su interior, en un ejercicio de autoobservación, capta su propia evolución social y los cambios que se producen en su estructura.

El concepto de *diferenciación* adquiere relevancia al explicar la evolución de la sociedad, puesto que diferenciar la evolución que siguen los subsistemas y las relaciones que establecen con el entorno, es lo que define formas particulares de integración del conjunto social, permitiendo concebir al mundo en determinados estadios a lo largo de la historia de la humanidad. Luhmann identifica que se han desarrollado pocas formas de diferenciación social, pero cada una ha ido elevando su nivel de complejidad hasta alcanzar la constitución actual de los sistemas funcionales, los que no obstante, han contribuido a reducir la complejidad del propio sistema. Se han identificado fundamentalmente cuatro formas de diferenciación en el proceso evolutivo social: la sociedad segmentaria, la centro - periferia, la estratificada y la funcional. Esta última constituye un nuevo orden que aparece debido a la complejidad de la sociedad global y en la que se instituye un conjunto de subsistemas en torno al cumplimiento de funciones para la resolución de problemas producidos por la sociedad misma. Los subsistemas se caracterizan particularmente por dos elementos: por una unidad de operación que se reproduce así misma y por mantener una constante diferencia con respecto al entorno. En la comunicación del sistema global, cada subsistema construye su propia referencia en el lenguaje a partir de códigos, unidades elementales cuya estructura básica es de tipo binario, positiva o negativa¹, por ejemplo verdadero/falso es la unidad del subsistema de la ciencia, enfermo/sano de la medicina, etc. De acuerdo a los diversos estudios de Luhmann, en la sociedad funcional se han conformado diez subsistemas que en lo sucesivo denominaremos sistemas funcionales para facilitar su tratamiento como unidades. Dichos sistemas pueden apreciarse en la siguiente figura:

¹ Según el código binario es una duplicación de reglas. Los códigos se forman dentro del proceso de la comunicación cuando la información adquiere valor y está expuesto a una correspondencia de valor. La realidad es tratada de acuerdo a un código singular, pero se duplica artificialmente para que cada valor pueda encontrar su complemento y estar reflejado en él. Con la comunicación codificada acerca de la realidad, es posible dar un tratamiento tal que todo se vuelve un sujeto de la comunicación contingente y reflejarlo en un valor.

Figura No. 3 Los sistemas funcionales.



Fuente: Elaboración propia .

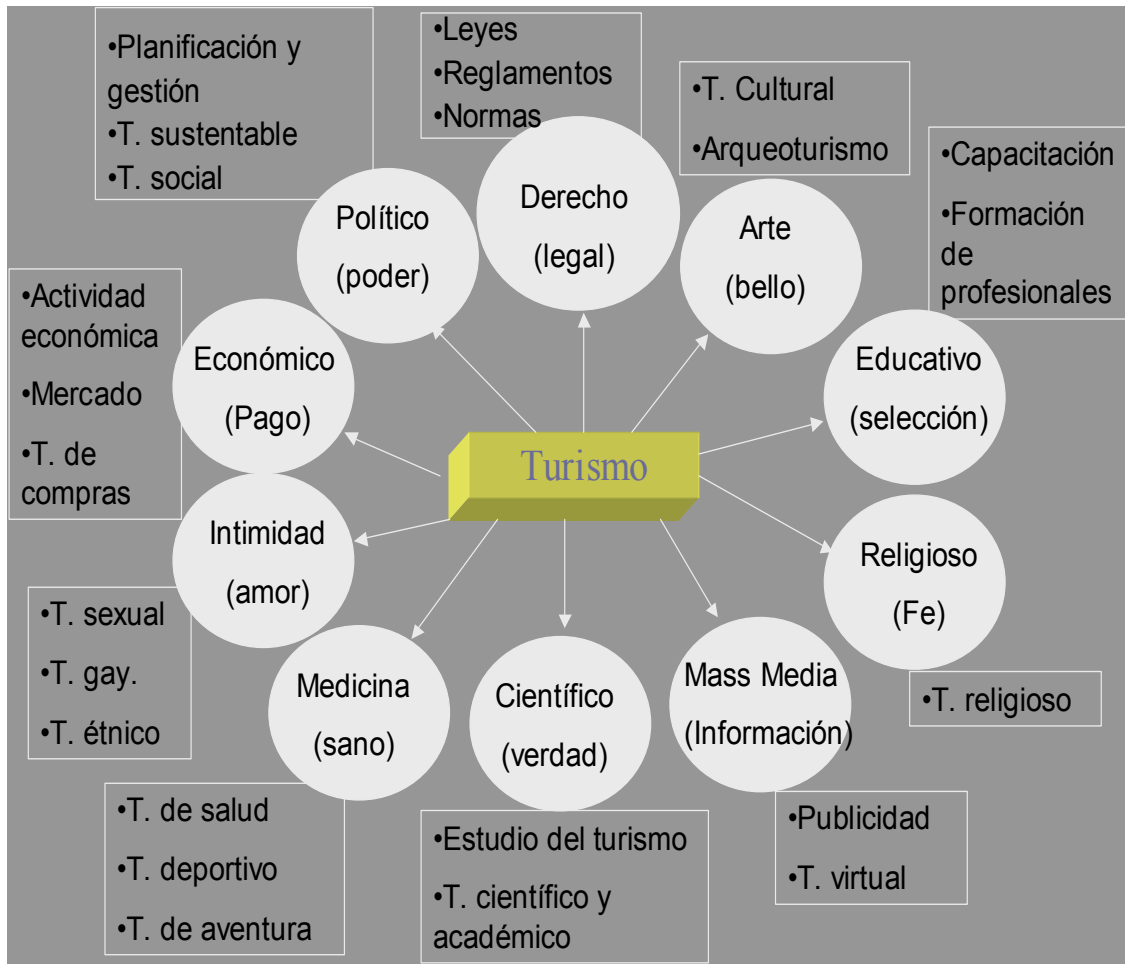
Principales hallazgos de investigación.

- La teoría del sistema de la sociedad, permite interpretar al turismo como una “distinción social” que surge por la diferenciación funcional. Con el instrumental categorial de Luhmann se establece entonces que el viaje turístico es una fórmula contingente del viaje, que se construye con una doble distinción. La primera referida al viaje/no viaje, en la que el lado positivo del binomio nos indica la diferencia entre lo móvil y lo fijo. El viaje como elemento relacional de la sociedad ha estado presente desde el inicio de la historia de la humanidad y ha sido un elemento constitutivo de su evolución, sin embargo, en el estadio de la diferenciación funcional surge una forma particular de viaje que marca una segunda distinción, el viaje turístico/el viaje no turístico, cuyo lado positivo es la negación de “las otras posibilidades de viaje” en un horizonte de sentido.
- El viaje turístico es un viaje de placer, desconocido hasta la primera mitad del siglo XIX que inicia la generación de un enlace particular de operaciones

comunicativas. Se constituye como una práctica de ocio, el cual tiene variadas expresiones que no quedan clausuradas en la sola realización del viaje de placer, por lo que el turismo no logra una clausura operativa y no constituye un sistema societal.

- El desplazamiento físico y la estadía temporal de visitantes hacia un ámbito diferente al del hábitat produce una forma de comunicación entre presentes en la interacción, un tipo de relación que puede vincular a personas muy diferentes dado que sus ámbitos de vida, como ha sucedido entre turistas del mundo desarrollado y habitantes de poblaciones del mundo subdesarrollado. En estas interacciones se pueden suscitar muy variadas formas de vinculación entre Alter y Ego, haciendo posible la intervención de varios de los medios simbólicamente generalizados de la diferenciación funcional: el dinero, el amor, los valores, la verdad, el poder, el derecho y el arte.
- Las comunicaciones producidas por las interacciones se convierten en sucesos capaces de irritar a los sistemas funcionales, los cuales pueden codificar dicha irritación como información sólo desde sus propios esquemas autopoieticos, es decir, desde aquella información que les es autoreferente, pero sin la posibilidad de que uno sólo codifique el total de interacciones que se producen por ésta distinción.
- Lo anterior implica que el turismo requiere de varios sistemas funcionales para su ejecución, no lo puede hacer a través de uno sólo, tiene que ligar a varios sistemas parciales. Se expone a continuación un esquema que ilustra las variadas formas en las que el turismo irrita a los sistemas:

Figura No. 4 La estimulación del turismo en los sistemas funcionales.



Fuente: elaboración propia.

A continuación se caracteriza la codificación que realizan algunos de estos sistemas sobre la distinción del turismo:

- a) El sistema económico. Dado el medio simbólico del dinero como enlace de las relaciones sociales, la monetarización económica global obliga a la utilización del dinero como selección de sentido, lo que conduce a la recurrencia de la operación del pago en todas las comunicaciones en las que el dinero interviene. La inclusión de los sujetos en el sistema económico se establece por la posesión del dinero a través de la distinción tener/no tener, pero su variación estriba en contar con determinadas sumas para la compra de determinados bienes. Este sistema es uno de los

principales estructuradores del turismo, al identificar las características de los mercados turísticos, de la venta de bienes y servicios de las empresas turísticas, de la situación de la competencia y de la definición de precios, entre otros. Este sistema es el principal excluyente de quienes pueden participar como turistas y quienes no, a partir de identificar su capacidad de pago.

- b) El sistema político. Las operaciones que articulan a este sistema son las decisiones colectivamente vinculantes. Su autopoiesis implica al medio simbólico del poder como mecanismo de aceptación de acciones por los individuos. El poder hace posible que se logre la coordinación de las conductas de las personas, que de otra forma no ocurriría. A través del código superior/inferior, el poder otorga a algunos la facultad de tomar una serie de decisiones vinculantes que deberán acatar los inferiores – como sucede por ejemplo con los impuestos - y que son válidos para el colectivo social (Luhmann; 2003: s/p). Este sistema ha sido el principal gestor de la vinculación de las diferentes organizaciones ligadas con el turismo, así como el responsable de la definición de orientaciones futuras a través de la planificación turística. En su figura de Estado ha promovido la implantación del paradigma del turismo sustentable con el propósito de dar cumplimiento a su misión de procurar el bienestar común.
- c) El sistema de la ciencia. La condición autopiética de este sistema se establece a través del código verdadero/no verdadero, tomando al medio simbólico de la verdad como constitutivo de las operaciones que lo clausuran. La verdad, al ser probada con base en teorías y métodos, hace factible la aceptación de nuevos saberes que modifican o afirman el conocimiento anterior. La estimulación del turismo hacia este sistema para la formulación de teorías y explicaciones entorno a él ha sido poca y fragmentada, su concepción como objeto de estudio interdisciplinario aún se encuentra en construcción.
- d) El sistema de los medios de difusión o mass media. En la diferenciación funcional los medios han experimentado un desarrollo de enormes

dimensiones abriendo una basta posibilidad de comunicación en el sistema de la sociedad que aumenta la complejidad del entorno para el resto de los sistemas funcionales y la capacidad de irritarlos. La comunicación de los mass media organiza su operación a través del código lo informable/no informable, definiendo criterios para seleccionar lo que sí es digno de informarse por los medios y lo que no. Por su capacidad de decisión sobre la información a comunicar, este último sistema tiene la posibilidad de construir una realidad² social que es compartida, conocida y comunicada, una realidad que, como lo afirma Torres Nafarrate (Luhmann; 2000: XXI) crea un “estado imaginario” de la sociedad. Este sistema ha sido promotor del turismo básicamente a través de la publicidad, la que resalta la oferta y los destinos turísticos para su consumo, en acoplamiento con el sistema económico. Su principal función ha sido el de proveer al imaginario social de que el viaje turístico es una de las prácticas contemporáneas de la felicidad, el éxito y el estatus. Su avance tecnológico ha permitido crear formas virtuales de turismo.

- e) El sistema del arte. Las operaciones que clausuran la autopiesis de este sistema son las observaciones orientadas a las obras de arte. Las obras son objetos artificiales resultado de la creación de alguien que realiza una observación sobre el mundo real y comunica el imaginario de un mundo diferente, ficticio, producido por su propia observación. El sistema ha dado una de las principales motivaciones para el viaje turístico: la necesidad de observar directamente las obras de arte para conocer distintas formas de concepción del mundo comunicadas a través del tiempo y del espacio. El conjunto de las obras se han reconocido como patrimonio turístico y la modalidad como turismo cultural y más recientemente como arqueoturismo.

² Para Luhmann la realidad es sólo un correlato interno de la operación del sistema, es decir, un indicador de las pruebas de consistencia exitosas del sistema, el cual procesa la realidad dotándola de sentido. La realidad no es el mundo tal como es, es el complejo de afirmaciones, negaciones, ficciones, pesuposiciones analíticas o estadísticas que lo construyen. (Luhmann; 2000: 10-11)

- Las organizaciones de los sistemas funcionales son las unidades encargadas de “absorber” y racionalizar los cambios suscitados en el entorno. Cada sistema funcional cuenta con unidades que articulan su organización: las empresas en el caso del sistema económico, las entidades públicas en el sistema de la política y los medios de comunicación en el sistema de los mass media, etc.; son ellas las que deben establecer sincronización para dar forma a las nuevas selecciones de comunicación producidas por los modelos de desarrollo turístico.
- En este encuadre, es claro entender que las organizaciones existentes vinculadas con el turismo se encuentran en posición de decidir si llevarán a cabo la instrumentación de los cambios requeridos para un nuevo modelo turístico, así como la forma y el momento en el que lo realizarán. En principio, las organizaciones tendrán que decidir el cambio de sus estructuras e incluso de sus reglas, pero la mayor dificultad estriba en que deberán sincronizarse de modo complejo e incluso competitivo con otras de suyo heterogéneas: empresas locales y corporaciones nacionales e internacionales de transportación, alimentación, alojamiento, atracciones y organizadoras de viaje; dependencias o ministerios de hacienda, economía, ecología, cultura, seguridad, relaciones exteriores y turismo en los niveles local, regional y/o nacional de gobierno; instituciones promocionales y compañías publicitarias; por mencionar las referidas a los sistemas funcionales. También se encuentran las organizaciones no atribuibles a ningún sistema particular: organizaciones ambientales no gubernamentales, asociaciones civiles ciudadanas y/o de prestadores de servicios; asociaciones de la tercera edad, de homosexuales, de apoyo a discapacitados, de viajeros de negocios, etc. Todo ello sujeto, además, a las diferencias geoculturales.

Conclusiones

- Es importante destacar las repercusiones que en el estudio del turismo representa interpretarlo como una distinción de varios sistemas y no como una conjunción de elementos que conforman por sí mismo un “sistema. La

implicación de mayor trascendencia consiste en que su comprensión no puede ser referida a una autorreferencialidad propia, sino a la de los códigos unitarios de varios sistemas funcionales. Esto se traduce en que su evolución no se encuentra en función de su propia fenomenología, sino que está sujeta a la autopoiesis del sistema económico, del sistema de los medios de comunicación, del sistema político, etc.

- Al contrario de lo que se pudiera pensar, los cambios que se producen en las estructuras internas de cada sistema funcional en atención a una nueva forma de hacer turismo, contribuyen poco a que los acoplamientos se lleven a cabo de una manera más fácil y coordinada. En esta sociedad, la génesis y solución de los problemas no se encuentra en un sólo sistema funcional, los problemas generados en un sistema no pueden ya ser resueltos por él mismo. La constitución de unidades organizadoras del turismo y su conexión en redes de comunicación, será el aspecto básico para hacer posible la implantación de nuevos modelos de desarrollo turístico, sin embargo el requerimiento de tan elevada complejidad hace mayormente difícil lograr este acoplamiento.

Bibliografía

Apostolopoulos, Yorghos, Lerivadi, Stella y Yianakis, Andrew (1996) *The Sociology of Tourism*, London: Routledge.

Corsi Giancarlo, et. al. (1996) *Glosario sobre la Teoría Social de Niklas Luhmann*, México: Anthropos, Universidad Iberoamericana e ITESO.

Centro de Investigación y Desarrollo Turístico (2002), *Fundamentación de la Línea de Estudios Socioculturales del Turismo*, México: Facultad de Turismo, UAEM.

Gunn, C. (1994) *Tourism Planning: Basic, Concepts, Issues*, Washington: Taylor and Francis.

Lanquar, Robert, *Sociologie du Tourisme et des Voyages*, (1994) París: Presses Universitaires de France.

Luhmann Niklas, (1989), *Ecological Communication*, Great Britain: The University of Chicago Press.

_____, (1998), *Complejidad y Modernidad. De la Unidad a la Diferencia*, Madrid: Editorial Trotta.

_____, (2002), *La Realidad de los Mass Media*, México: Universidad Iberoamericana e ITESO.

_____, (2003), *El Sistema de la Política*, México: Universidad Iberoamericana (en edición).

_____, (2004)a, *La Dogmática Religiosa y la Evolución de las Sociedades*, México: Manuscrito en revisión para su publicación.

Luhmann Niklas y de Giorgi Raffaele, (1998), *Teoría de la Sociedad*, México: Universidad Iberoamericana y Triana.

Molina Sergio, (1986), *Planificación del Turismo*, México: Nuevo Tiempo Libre.

Osorio García Maribel, (septiembre-diciembre 2000), *Nuevos Caminos para el Estudio del Turismo desde la Teoría de Sistemas*, México: Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, Año 7, Núm. 23.

Ricaurte Carla, (2001), *Turismo, Sustentabilidad y Gestión Local en el Municipio de Ixtapan de la Sal*, México: Tesis de Maestría en Estudios Físicos y Socioeconómicos del Turismo, UAEM.

Schlüter, Regina, (2000), *Investigación en Turismo y Hotelería*, Argentina: Centro de Investigación y Estudios Turísticos.

SECTUR, (2003), *El Turismo en México 2002*, México: <http://datatur.sectur.gob.mx/pubbyrep/rep/rep12002.pdf>.

Torres Nafarrate Javier, (1996) *Introducción a la Teoría de Sistemas*, México: Universidad Iberoamericana, Iteso y Anthropos.

Nota Metodológica

La postura teórica de Luhmann es autodefinida como funcional-estructuralista, utilizando el método del análisis funcional. Como método de trabajo se recurre a la observación de segundo orden y como técnica al análisis documental.

Referencia institucional

Reporte final de investigación del proyecto “El Análisis del Turismo desde la Perspectiva de los Sistemas Funcionales.”